Cómo ser un buen escritor

¿Quién fue primero, el huevo o la gallina? Para ser un buen escritor ¿debes de ser un buen escritor desde el principio y luego empezar a escribir? O ¿empezar a escribir y luego, poco a poco, ir puliendo tu estilo? Si hiciéramos la pregunta en un foro de discusión, seguramente que no terminaríamos nunca. Nosotros vamos a empezar, por mencionar algunas habilidades básicas que te ayudarán en el camino, del buen escritor.

Habilidades básicas

Practica la lectura. Lo ideal sería que fueras un apasionado de la lectura, pero, si no lo eres, empieza por leer cuentos cortos y sencillos, lee revistas, artículos del periódico. Lee sobre lo que te interesa: mecánica, deportes, chismes de los artistas, modas. Si eres un apasionado de la lectura, no tengo que decirte nada, tú buscarás la lectura por todos los medios posibles. Te preguntarás ¿para qué leer? La lectura amplía el vocabulario, mejora la gramática, te lleva a conocer nuevos mundos, te enseña cómo expresar los pensamientos, cómo usar el lenguaje para expresarte. Finalmente, siempre es conveniente conocer lo que hace la competencia: los otros escritores.

Amplía tu vocabulario. Nada como los recursos del mundo moderno para ampliar el vocabulario. Existen los diccionarios tradicionales de definiciones, diccionarios de sinónimos y antónimos. Puedes consultar en internet, solo tienes que teclear la palabra desconocida, seguida de dos puntos y las letras “def” y se desplegarán varias opciones de páginas a donde puedes entrar, para consultar. La enorme ventaja, de estos sitios, es que te dan el significado y varios ejemplos sobre la forma de usar la palabra.

Cuando vayas leyendo, ten a mano las herramientas necesarias para salir de dudas, cada vez que encuentres una palabra desconocida. Consúltala de inmediato, o si lo prefieres, anótalas y las buscas después. Verás que, con la práctica, cada vez será menor el número de veces que tengas que consultar significados.

Solamente tú puedes decidir qué clase de escritor deseas ser: el que usa palabras adecuadas y rebuscadas, o el que usa lenguaje coloquial.

La gramática es tu aliada. Ponle atención a la forma correcta de construir oraciones, párrafos, documentos. Aprende a usar las herramientas que te ofrece la gramática, el uso

te habrá servido para desahogarte y habrás logrado escribir. No importa si al principio no está bien escrito. Busca en Internet, teclea “sugerencias de temas para redactar” y te van a aparecer varias opciones, por ejemplo, consulta el sitio <http://reglasespanol.about.com>, allí hay 100 sugerencias sobre temas.

Sal de tu zona de confort. Todo lo que escribes suena más o menos igual, ya estás cómodo escribiendo de esa manera, ya tienes tu estilo propio. Renuévate como escritor, cambia de estilo, lee a uno o varios autores e imítalos. Trata de escribir como Gabriel García Márquez en Cien años de soledad o como Isabel Allende en La casa de los espíritus. Lee a otros autores y trata de imitarlos, por ejemplo, Carlos Ruíz Zafón usa el lenguaje de una manera magistral. Lee y observa cómo se construyen los diálogos, cómo se hacen las descripciones, cómo darle vida a un relato.

Relee y reescribe. Lee lo que hayas escrito y si es necesario, vuelve a escribirlo, hasta que quedes conforme con el resultado, hasta que estés satisfecho y orgulloso de tu trabajo. No importa, si se trata de una oración, de un párrafo, de un poema, o de un trabajo en clase, entrega la mejor versión de ti mismo. La mejor versión, a veces surge después de varios intentos. Si hay una oración que no expresa exactamente lo que quieres decir...vuelve a escribirla, hasta que quede como a ti te gusta. Comparte tus borradores con aquellas personas que puedan aportar algo a tu trabajo, ya sea por sus conocimientos, o porque son parte de tu público objetivo.

¡Llegó el momento de escribir!

Tormenta de ideas. ¿Todavía no se te ha ocurrido sobre qué temas vas a escribir? Anota todo lo que se te ocurra, desde los temas más formales, hasta los más locos. No te pongas límites, piensa e imagina en grande. El tema elegido tiene que apasionarte, motivarte a escribir como un profesional.

Elige el tema. Ya te lo dije antes, pero te lo repito: entre todos los temas que consideraste, elige el que te emocione y te interese más. El tipo de sentimientos que te genere el tema, hará más fácil que puedas inspirarte y que logres contagiar con tu entusiasmo a tus posibles lectores.

Elige cómo lo vas a hacer. Ya tienes el tema que te entusiasma, ahora toca elegir si vas a escribir un cuento corto, una novela, un ensayo, un reportaje...elije el tamaño de lo que vas a escribir, el enfoque y su estructura.

Anota tus ideas. Lleva contigo un cuaderno para anotar tus observaciones, las conversaciones que oigas por casualidad e ideas repentinas que se te ocurran en el día a día. Cuando leas o escuches algo que te haga reír, pensar o querer repetírselo a otro, anótalo y piensa por qué es efectivo.

Haz un plan. Realiza un esquema sobre las tareas que debes realizar para cumplir con tu objetivo, puede ser una simple lista de actividades, escribir notas en papel auto adherible, dibujar un mapa, hacer anotaciones en un pizarrón, no importa de qué método te valgas, lo importante es que tengas un plan, te fijes metas y lo más importante, ¡qué las cumplas!

Investiga tu tema. Debes estar seguro de lo que escribes, no se trata de hacer un trabajo técnico, a menos que ese sea el caso, pero si debes considerar que algunos datos deben ser verídicos, por ejemplo, si afirmas que las sandías crecen y cuelgan de los árboles, tal vez sería adecuado para un libro de ficción, pero definitivamente no, en un libro serio, en donde afirmes que el protagonista salió a cortar una sandía del árbol. Es importante ilustrarte sobre el tema, si escribes sobre un circo, averigua cómo es la vida en un circo, si escribes sobre la guerra, averigua un poco sobre armas, si escribes sobre otra época, averigua sobre historia.

La primera prueba se llama borrador. Recibe este nombre, porque puede borrarse. No es el trabajo definitivo. De esta forma no tienes de qué preocuparte, escribe todo lo que puedas, y al terminar, o a medio camino, vuelve a leer y reevalúa lo escrito. Lo que no te parezca, puedes modificarlo o volver a escribirlo. Revisa, la ortografía, puntuación y gramática.

Vuelve a escribir. Mientras no lo publiques, lo puedes volver a escribir o hacerle las reformas que te parezcan necesarias. No dejes pasajes que no te convencen, sé estricto contigo mismo y publica solo aquello que te convenza. Revisa los detalles en donde pueda haber errores, por ejemplo, congruencia entre fechas y edades, entre un seceso y otro. Una

vez que tengas el primer borrador, reléelo y reescríbelo. Deja que pase un tiempo entre la escritura y la edición, si te es posible.

Pide opinión. Una vez que hayas terminado tu trabajo, realiza una prueba piloto. Entrega una copia o fragmentos a tus amigos y/o a personas cuya opinión sea valiosa, y consideres que pueden aportar algo. Escucha los comentarios y valídalos si lo consideras pertinente. No busques solo alabanzas, escucha la crítica y reevalúa lo que sea necesario.

Referencias

Reproducción fiel del artículo Cómo ser un buen escritor, publicado en <http://es.wikihow.com/ser-un-buen-escritor>

<http://www.literautas.com/es/blog/post-1629/emprender-escribiendo-o-las-11-reglas-para-convertirse-en-escritor-profesional/>